

MAESTROS DE LOS PROCERES FORJADORES DE GENERA- CIONES *

"Las fiestas conmemorativas del septuagésimo quinto aniversario del Colegio del Salvador, que han dado comienzo en el día de ayer, organizadas por la Asociación de Exalumnos de dicha institución, la Academia Literaria del Plata y la Congregación Mariana de Exalumnos del histórico establecimiento, serán celebradas con ánimo jubiloso por todos los sectores de opinión para los cuales la educación cristiana constituye uno de los puntales más sólidos y firmes de la formación social y patriótica.

Desde los albores del siglo XVII, en que la Compañía de Jesús levantara la primera sede de su colegio en el ángulo noroeste de lo que es hoy día la Plaza de Mayo y en el emplazamiento que corresponde a la actual calle de Rivadavia, entre la Casa de Gobierno y la Pirámide de Mayo, hasta el 1º de mayo del año actual, tres gloriosas etapas han sido cumplidas en el campo de la educación católica nacional.

Seguir la marcha del viejo colegio jesuítico hasta su establecimiento —en 1661— en el solar donde hoy se levanta el Colegio Nacional de Buenos Aires, en la calle Bolívar entre las de Alsina y Moreno; y desde entonces hasta la inicua expulsión de la Compañía de Jesús, en 1767; y desde la reanudación definitiva de sus tareas en su actual emplazamiento, el 1º de mayo de 1868, es tanto como reseñar la obra inmensa que la pedagogía cristiana ha realizado en nuestro país.

Primeros en arrojar la simiente de la escuela católica, la planta inicial del colegio de San Ignacio fué expandiéndose fecunda por todo el territorio: las viejas órdenes de la Iglesia

* Editorial publicado por *El Pueblo* el día 28 de agosto pmo. pdo.

echaron los cimientos de obras perdurables que la floración maravillosa de las congregaciones docentes modernas extendió con un empuje vocacional casi sin precedentes hasta las más apartadas regiones patagónicas.

Celebrar la magna fecha del Salvador, adherirse a la obra del colegio de la Compañía, es el reconocimiento justiciero de una labor docente cuya severidad de postulados y excelencia de formación han sido apreciadas en óptimo grado por las familias argentinas; pero es al mismo tiempo celebrar la serie ininterrumpida de triunfos de la educación católica entre nosotros.

Con todo acierto ha podido así afirmar el Poder Ejecutivo de la Nación, al adherirse a la magna fecha que conmemora la Compañía de Jesús, que la trayectoria del Colegio del Salvador "constituye un alto y elevado exponente de la obra fecunda que las congregaciones docentes realizan en el país colaborando con el Estado en la formación de jóvenes moral y patrióticamente instruídos".

Este reconocimiento justiciero de la obra docente de las congregaciones en nuestro país, reiteradas por el gobierno actual en ocasión tan señalada, habrá de ser recibida con las inequívocas muestras de aprobación de todo acto semejante y como un estímulo sano y superior para el magisterio docente católico.

Nuestro diario, que día a día, ha seguido con máximo interés dicha obra, registrándola, alentándola, siendo su portavoz constante ante la opinión y los poderes públicos, se asocia plenamente a la conmemoración del septuagésimo quinto aniversario que honra y alegra el corazón de quienes fueran maestros de nuestros próceres y magníficos forjadores de tantas generaciones brillantes.

Y al congratular a la benemérita Compañía de Jesús por el triunfo que celebra, lo hace con espíritu de pleno homenaje y rendimiento, a los que, como los hijos de San Ignacio, se hallan entregados en cuerpo y alma a la formación intelectual, moral y patriótica de la infancia y la juventud argentina, además de haber sido factores irremplazables de progreso y cultura en nuestro país. ¿Podría olvidarse acaso, hablando

de las milicias ignacianas, el milagroso ensayo de las misiones jesuíticas, interrumpido por la torpeza cuando más prometía; o las fundaciones científicas de esos sabios sacerdotes que trajeron a nuestro suelo la primera imprenta? Si no significara ya tanto, este hecho de haber levantado con el Colegio del Salvador una gran institución nacional, tendrían ganado los jesuitas, con mil otros títulos singularísimos, este homenaje que le tributarán hoy las autoridades y la población de la Patria".